



EDUCADORES

De los escritos de San G.A. Farina

"Educadores, os encomiendo la gran misión que está en vuestras manos, la educación civil y cristiana de la juventud. Vosotros custodiáis el más querido de nuestros tesoros, el tesoro que constituye la única esperanza de nuestra felicidad futura".

Breve comentario:

La misión de los educadores es de máxima responsabilidad y utilidad para el futuro de las personas y de la sociedad; tienen la delicada tarea de formar buenos ciudadanos y buenos cristianos. San Giovanni Antonio no admite medias tintas cuando se trata de la educación de los jóvenes, por lo que desea que quienes se ocupen de ellos sean verdaderos modelos, que expresen con su vida lo que enseñan con sus palabras.

(Extracto libre de Nicola Gori, "Con la passione nel Cuore")

Para reflexionar y compartir:

Pensemos en las figuras de educadores que hemos encontrado en nuestra vida: ¿se preocupaban sólo de transmitir conocimientos o eran también "maestros de vida"? Basándonos en nuestra experiencia, ¿cuál es la diferencia entre un buen educador y uno mediocre?

Compromiso:

Todos somos educadores: cuando explicamos algo, cuando damos buen ejemplo, cuando somos coherentes con lo que decimos. Que la dedicación y la humildad a la hora de educar sean constantes en nosotros.

Anécdota sobre la vida de Farina:

"Un día se encontró con una niña de unos 12 años en un pasillo y, al verla más seria de lo habitual, le preguntó por qué. Ella le contestó ingenuamente que en un momento de ira había respondido mal al profesor. Él la amonestó suavemente y le aconsejó que nunca hablara con ira".

((De las memorias de las Hermanas))